

## HIPOCRÉSIA PROGRESISTA.

Que sigan los apóstoles del nuevo  
Evangelio, cambiándonos el tângano,  
Pronto veremos declarar que es huevo  
Un pedernal, y que es abeja un zângano.  
En tarasco hablarán ó en portugués,  
Y nos dirán: ¿ois que buen francés?

Nos acordamos de los dulces días  
Que nos recuerda la famosa fábula:  
—Un león en sus bravas correrías  
El país va dejando *tanquam tábula*;  
Luchan por las ovejas los pastores,  
Y héte ahí al león en sus furores:

Una proclama dá: "Que sepa el mundo  
Con sus rebaños tímidos, flemáticos  
Cómo ese bando pérfido é inmundo  
De pastores hipócritas fanáticos  
Viene á turbar la paz de mi desierto  
Y alejarme de aquí según advierto."

"¿Quién negará que todo es dulce calma,  
Dulce paz cuando llego sin obstáculo  
Y vos degüello, ovejas de mi alma,  
Sin que os defienda ni el mastín ni el báculo?"

¡Oh hermosa Libertad! ¡oh qué sabrosas  
Sois entonces, ovejas candorosas!"

"Pero ¡no! ya comienzan los traidores  
A turbar mi reinado tan pacífico:  
Ya comienzan del perro los clamores,  
Y á tanto mal no encuentro un específico  
Mejor, que declarar en todo forma  
Esto, que siempre os servirá de norma:"

"¡Oh corderos, mi paz os doy cumplida;  
Desconfiad: el pastor con guerra mística  
Quiere poner en salvo vuestra vida!  
¿Guerra al león....? ¡temblad turba sofisticad!  
Venid en paz, corderos, á mi boca,  
Morir sin guerra no es ventaja poca."

—Cuando el mundo animal supo tal bando  
Dicen que de reir se quedó exámine,  
Así con vuestro artículo nefando,  
Niños de "El Popular,"\* Morelia unánime  
Está que ya se muere de contento.  
¡Oh de sandeces sin igual portentoso!

\* Nombre de un periódico liberal: "El Juicio Popular."

## TACTICA LIBERAL.

¡Oh tú, quien quiera que seas,  
Católico progresista,  
No tengas miedo, carísimo,  
¿Te sientes algo pirrónico?  
Dínos de Dios lo que creas,  
Lo que descubra tu vista.

Si la *tolerancia* quieres  
Para ver el fin del cuento,  
Cuando los moros é idólatras,  
Deistas y griegos cismáticos,  
Den diversos pareceres  
En un certámen incruento,

Ya verás cómo lo danza  
Te ha de dejar aturdido,  
Y sentirás hondos vértigos  
Al oír á tantos místicos,  
Y acabará tu esperanza  
De ver dogma definido.

No amigo, lo claro es claro  
Y oscuro lo que es oscuro;  
Si por ver al sol más fúlgido  
Escoges la noche lóbrega,  
«Negro es el sol,» *mio caro*,  
Me dirás. Te lo aseguro.

Habeis dado en la manía  
De llamar grande *progreso*  
Al renovar los certámenes  
De la religión católica  
Con el cisma y la herejía;  
Y, tal, es gran *retroceso*.

No, amigo, la gente ducha  
La podrida vos mascó;  
En engañar á los párvulos,  
En oprimir á los débiles,  
Tenías fortuna mucha,  
Ese tiempo ya pasó.

¡Eal seguid, caro hermano,  
Llamando todo al revés:  
La tiranía, república,  
Al impío, benemérito,  
A un non, pueblo soberano,  
A la Nación, dos ó tres.

Mentid, hasta que la gana  
Os dé de mentir sin tino;  
Que os crean algunos cándidos,  
Que os sigan algunos pícaros;  
Pues la Nación Mexicana  
Os deja en vuestro camino.

Hablad de *Patria* y de *Ley*,  
De *Progreso* y *Tolerancia*,  
¿Quién ignora lo estratégico  
De vuestro lenguaje místico?  
Ni quita ni pone rey  
Esa cantinela rancia.

## EL CREDO LIBERAL.

¡Oh que credo tan bárbaro:  
 Creer en cuantos artículos  
 Nos traigan los prosélitos  
 De Dios ó de Satán!

Decir á todo místico  
 "Yo respeto tus máximas,"  
 Es á fe, bello cálculo  
 De orden y libertad.

Si ante el azteca Júpiter,  
 Yo degüello á mi prójimo,  
 Y si con cuatro féminas  
 Me desposa el Korán,

¿No será grande lástima  
 Que á mi dogma tan rústico,  
 Los señores demócratas,  
 Pase le hayan de dar?

—"¡Eso no! (diga un cándido)  
 Eso sí es feo ¡cáspita!"  
 —Pues ¡eal muchos símiles  
 Yo pudiera formar,

En que se viera idéntico  
 Fruto de causa idéntica:  
 Si la verdad es única  
 Uno el error será;

Que toda creencia herética,  
 Fuera de la católica,  
 Es en último térmiuo,  
 Cosa que dá terror:

Si con Lutero enseñoles  
 Que "fe sin obras *súficiit*,"  
 Si con Calvino dígoles,  
 "Dios, del mal es autor,"

Si con Proudhon sacrílego,  
 "Dios es el mal," dijéales,  
 Si con Voltaire el cínico,  
 "Ea, mentid, mentid."

¿No estaríamos próximos  
 Con esos dogmas tétricos  
 A ver á ustedes víctimas  
 De su credo servil?

¡Oh que zambra, carísimos!  
 Yo hereje, sin escrúpulo,  
 Ante cualquiera Júpiter  
 Os haría caer,

Y el corazón patriótico  
 De vosotros mis prójimos,

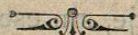
Chorreando sangre cálida,  
Habría de ofrecer

Yo hereje, vuestras jóvenes  
Un serallo sultánico  
Formaríanme, y ¡cuidese  
Alguien de reclamar!

Porque según los máximas  
Del partido demócrata  
La fe de todo místico  
Se debe respetar.

¿Qué tal? No muy unánimes  
Dais vuestro beneplácito,  
"Y distingo," apresúranse  
Listos á responder.

¿Distingo....? No, mis neófitos  
No hay medio: gloria ó tártaro;  
No hay medio: Dios ó Júpiter,  
Jesús ó Lucifer.



### ¿SON CRISTIANOS O SON MOROS?

Decir, «yo quiero á usted mucho,»  
Con magníficas palabras,  
Y al par, con aleve látigo,  
Cruzarle á uno la cara;

Decir, «yo sirvo á Don Sancho  
El católico monarca,»  
Y á la vez jurar bandera  
Con la gente musulmana;

Decir, «yo sigo del Cristo  
Las evangélicas máximas,»  
Pero luego á sus apóstoles  
Despachar á noramala;

Y después desto, que crean  
En esa tesis tan bárbara,  
Es cosa de que me admiro  
De la noche á la mañana.

Pero mal vengo admirándome,  
Cuando es de la humana raza,  
Decir blanco á lo que es rojo  
Y confite á la metralla.

Me acuerdo de Carlos IV  
Honra y prez de las Españas,  
Cuando allá en el año de ocho  
Se lo llevaron á Francia;

Se lo llevó el angelito,  
El de la potente garra,  
El águila napoleónica  
A París, en cuerpo y alma;

Preso con Madama Luisa  
Y Manuel Godoy en zaga,  
Y, lo peor, con Don Fernando,  
Este, sí, de mala gana.

Es, pues, el caso que Carlos  
¿Lo creeréis musas indianas?  
Preso, humillado, juguete  
De militar diplomacia,

Decía: "gana de chismes:  
El Emperador de Francia  
Es un sujeto muy bueno,  
Padre de la casa de Austria."

"Dicen que me tienen preso;  
¡Mentira! dentro de casa,  
De cuatro leguas en círculo  
Yo vivo y reino á mis anchas;"

"Salgo á paseo si quiero  
Como rey ó en son de caza,

Godoy me divierte el tiempo  
Con su verba ó us guitarra."

"¿Preso yo? Traidor sería  
El que tal vociferara"  
—Así decía el magnánimo  
Señor de las dos Españas.

¡Qué tonto! Diréis.—Más tonta  
Es la gente mexicana  
Si va á creer que son católicos  
Ciertos papeles de estraza  
Que están dándole una tunda  
A la religión del Papa,  
Como no la vido nunca  
Nuestra gente de sotana.

FALLECIMIENTO DE LA CONSTITUCION  
DE 57.

JURA DE LA DE 73.

Érase una carta magna  
Escrita, nomás escrita,  
Con que los padres conscriptos  
Regalado nos habían.

De la hora en que naciera  
Esa jorobada niña,  
Sus autores la miraron  
Como una cosa de risa.

Matrimonio con la Patria  
Hicieron sus Señorías.  
Y por heredar sus bienes  
Le achacaron esa hija,

Y la supusieron prole  
Por la Patria concebida;  
Pero nunca hizo la Patria  
Con ellos vida pacífica.

Mas á los avaros padres  
Importaba esa mentira,

A fin de heredar los bienes  
De aquella que tiranizan.

Y es el caso que á los huérfanos  
Todos de la Patria mísera,  
Convocan para que juren  
Fiealdad á la falsa hija.

Prisión, destierro y azotes  
A quien jurar no quería;  
Y los que jurar mandaban  
De la farsa se reían;

Pues la de 57,  
Siempre fué la burla misma  
De sus dizque defensores,  
Desde que nació la tísica.

Es, pues, el fin deste cuento,  
Que muerta la Señorita,  
(Porque á muerte la contemplo  
En el corazón herida,)

Muerta, digo, los conscriptos  
Incurren en la manía  
De suponer en los mochos  
Intenciones homicidas;

Cuando ya es una difunta  
La 57 chica,  
Y en su lugar han supuesto  
Esa postrimera cría

De 73 retoño,  
Prloe también ilegítima,  
Que la Patria desconoce  
Porque no es ella su hija.

¡Oh México, cuándo, cuándo,  
Habrá de llegar el día  
En que no te cuenten cuentos  
Los que así te tiranizan!

Fuera mejor que esos hombres  
Que *instituciones* predicán,  
Dijesen: "Somos nosotros  
La ley, y cosa concluida"

"Háganse á un lado los mochos  
Y váyanse á oír su misa,"  
Así nos entenderíamos.  
Esto ¿no mejor sería?

### LEYES DE LEYES.

¡A VER ASI!

Era una ley que no de ley tenía  
Más que el nombre y el sello del monarca,  
Pero de tal y tanta tiranía,  
Cuanta el Sultán de Trípoli no abarca

Esa ley á mujeres perseguía  
De cortesía, de decencia, parca.  
—¿Mujeres?—Sí, y de valor sagrado.  
—¡Ah, vaya! Si son monjas no hay cuidado.

A esa ley, aunque bárbara, la vimos  
Invocar cual amparo de crueldades,  
*Buena ó mala* que sea, es ley dijimos,  
Y ¡cuidado en andar con novedades!

Y ¿creeréis que tal máxima seguimos  
Así no más? ¡afuera necedades!  
Para nos una ley, si es justa, vala,  
Para frailes y monjas, *buena ó mala*

La gente liberal, que tanto chilla  
Contra reyes y déspotas tiranos,  
Es ducha en eso de encontrarle orilla  
Al prójimo que cae entre sus manos;

Ley le llama á la bárbara cuchilla,  
Y ley nombra á decretos inhumanos;  
Y es tan terrible en eso de los nombres,  
Que las monjas y frailes ¡no son hombres!

¿Anheláis el amparo de las leyes?  
Id á pasar la noche á la taberna.  
¿Queréis que os donen la carreta y bueyes?  
Herid á muerte cuanto á Dios concierna

¡Ay! de vosotros aunque fuereis reyes,  
Si en religión tenéis una alma tierna;  
Sin compasión os sacarán los ojos;  
Para frailes y monjas no hay antojos.

Yo ví aplaudido un sote de levita,  
Porque en sus disparates blasfemaba,  
Y ví silbado al sabio de exquisita  
Ciencia y virtud, porque de Dios gustaba;

Un alto puesto al descreído invita,  
En honda cárcel el creyente acaba,  
La ley ampara vergonzosos bailes,  
Pero no quiere vírgenes ni frailes.

Horror tiene de México la gente  
A esa funesta libertad maldita.  
¡Maldita Libertad! que así desmiente,  
Con sus obras, promesas que nos grita.

¡Maldita libertad! fatal serpiente  
Que así la vida pérfida nos quita.  
¡Cobarde sectal! que persigue ufana  
A las monjes y gente de sotana.

MELCHOR OCAMPO.

Haced el panegírico, señores,  
De vuestro héroe á todo vuestro gusto;  
Pero dejaos, dejaos de candores,  
No traspaséis la meta de lo justo.

Podéis del semi-dios decir primores  
Como buen chico, d' ello no me asusto.  
Pero ¡canonizarlo! ¡qué tristura!  
Eso no fuera juicio ni cordura.

Si de mirar se trata lo que hubiera  
Sido el héroe, tomando buen camino,  
Yo el primero en pregonarlo fuera;  
Para decir verdad soy harto fino

Pero es el caso que la Historia fiera  
Narra de Ocampo el triste desatino,  
Y dice que su gloria es triste gloria,  
Y funesta su mísera memoria.

Decid que Ocampo se engañó creyendo,  
Ser paraíso un campo de batalla;  
Decid que el tiempo lo pasó queriendo  
Hacer grande una pura faramalla;

El su ciego entusiasmo yo no entiendo,  
La historia en ese asunto aún no falla;